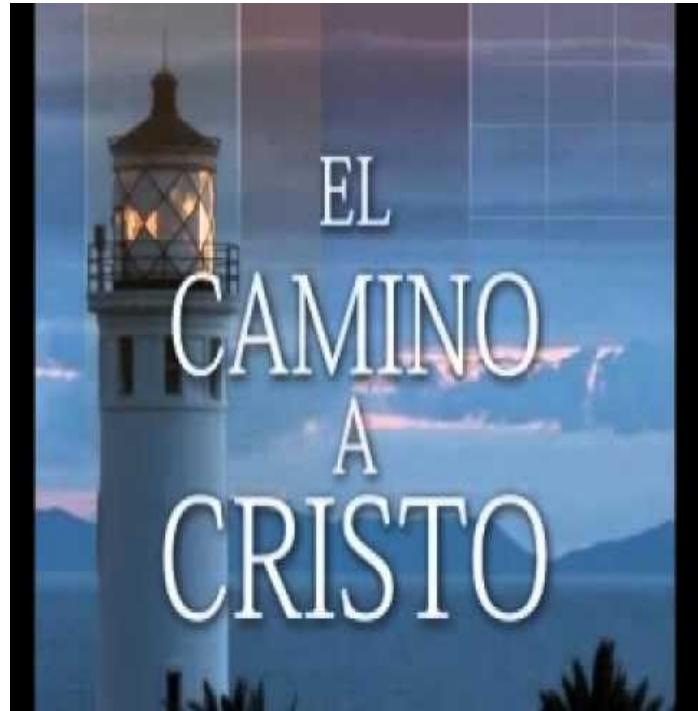


DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



**XXII domingo ordinario 2020
(ciclo A)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXII del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical IV. Plegaria Eucarística II

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Cada domingo, convocados por el Señor, un grupo de hermanos y hermanas nos reunimos para saborear el misterio de su presencia y de su amor según la promesa que nos hizo: donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

De manera sorprendente y admirable, en este templo, en la simplicidad de unos ritos y unos símbolos, se actualiza el misterio pascual de Cristo que se entrega por nosotros, expresión máxima de su amor. Con esta certeza celebremos con fe y gozo la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

Abramos nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos, con corazón bien dispuesto, a la mesa del Señor.

- Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido, Señor, ten piedad.
- Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que reúnes a tus hijos dispersos, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso,
que posees toda perfección,
infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre
y concédenos que, al crecer nuestra piedad,
alimentes todo bien en nosotros
y con solicitud amorosa lo conserves.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

MISSALE ROMANUM (6)

«Presentamos ahora, en sus líneas generales, la nueva estructura del Misal Romano. En primer lugar, figura la 'Ordenación general' que constituye como el "proemio" de todo el libro; en ella se exponen las nuevas normas para la celebración del sacrificio eucarístico, sea en lo que se refiere a los ritos y a la función propia de cada uno de los participantes, sea en lo que concierne a los objetos y lugares sagrados.»

El Misal no es solo un libro para celebrar la eucaristía poniéndolo sobre el altar. Es también un libro de oración y un libro de estudio, para orar en sintonía con la fe de la Iglesia en cada tiempo y día del año litúrgico y para avanzar en la comprensión de los misterios de la fe y en la forma como estos se expresan más adecuadamente en la celebración de la eucaristía.

Por eso, al describir Pablo VI en este punto del documento, muy sintéticamente, el contenido del Misal, hace referencia a la Ordenación General del Misal Romano, que contiene las normas para celebrar y las explicaciones de los distintos ministerios, objetos y lugares litúrgicos que intervienen en la misa. Esta es una parte del misal que no debemos pasar por alto, sino que tenemos que leerla con atención alguna vez de principio a fin y consultarla con frecuencia, tal como leemos el prospecto de un medicamento o las instrucciones de un aparato electrónico del que queremos sacar el máximo provecho y utilizar debidamente.

Emilio Vicente de Paz.
SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Alabanza al Dios creador 2 (CEL); Juntos cantando la alegría (Gabarain); Aclama al Señor, tierra entera (517); Dios nos convoca (Erdozain); Piedras vivas (Velado-Alcalde); Hoy cantamos a Dios (Zarate-Elezcano). **Salmo responorial:** L.S. 278/279; D-53. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Este pan (A. Luna). **Comunión:** Acerquémonos todos al altar (O-24); Te damos gracias, Señor (Palazón); Yo soy el pan de vida (Gabarain); Hacia ti, morada santa (O-16); Dice el Señor (Velado-Alcalde); Las bienaventuranzas (I. Yepes); Dichosos vosotros (Bravo); Señor, yo no soy digno (A. Luna); Tus palabras alientan mi vida (Mateu); Los que a la pobreza se abrazan (Gabarain). **Final:** Caminaré en presencia del Señor (520); Tocaré para ti (Kairoi); No apaguéis vuestro amor (Gabarain).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

LECTURAS (Jer 20, 7-9; Sal 62,2-6.8-9 (R/: cf. 2b); Rom 12, 1-2; Mt 16, 21-27)

El profeta Jeremías y otros profetas del Antiguo Testamento sufrieron por ser fieles a la Palabra de Dios. También, nuestro Señor Jesucristo, sufrirá la persecución y la muerte en cruz por parte de las autoridades judías y romanas. Ponerse detrás de Jesús y seguirle tomando la cruz, asumiendo el sacrificio que supone la entrega por los demás, es la condición de todo discípulo ¿Estamos dispuestos a hacerlo?

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Llenos de confianza presentemos al Padre nuestras peticiones por la Iglesia, por nosotros y por todos los hombres**

LECTOR:

- Por nuestro obispo N., por los sacerdotes, religiosos/as y laicos: para que emprendamos con ánimo bien dispuesto el curso pastoral, roguemos al Señor.
- Por nuestras autoridades y cuantos tienen responsabilidades en la vida pública: para que ejerzan su función con honradez y espíritu de servicio, roguemos al señor.
- Por las personas que entregan su vida al servicio de los más frágiles y necesitados, roguemos al Señor.
- Por los agricultores y ganaderos: para que su trabajo sea reconocido y valorado y puedan vivir dignamente, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que seamos fortalecidos en el seguimiento de Cristo, roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Señor, escucha nuestras peticiones, fortalécenos para que nos mantengamos fieles en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo, el que vive y reina por los siglos de los siglos.**

(Sugerimos el Prefacio Dominical IV).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con el pan de la mesa del cielo,
te pedimos, Señor,
que este alimento de la caridad
fortalezca nuestros corazones
y nos mueva a servirte en nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor...

DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, nos toca ahora prolongar en la vida el culto agradable a Dios, el culto de nuestra vida cotidiana, buscando cumplir la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Para meditar y reflexionar:

“Ven a nuestro encuentro y cambia nuestro corazón”

LEste domingo Mateo presenta la misión de Jesús y la de sus fieles seguidores, sus condiciones y consecuencias. Jesús, con un mensaje contundente, orienta y prepara a sus discípulos para «lo que ha de venir». Haciendo frente a las cruces cotidianas, el Hijo del hombre asume, comparte su vida y pide un cambio de mentalidad en el camino hacia el Padre, en vistas de su mismo destino. Su anuncio es una clara invitación a vivir la misión de manera decidida, consciente y fiel, sin miedo a perder la vida a causa del evangelio.



MPara confesar la fe en Jesús y manifestarla hoy en lo cotidiano de nuestra vida, hace falta una profunda conversión personal y comunitaria de sus seguidores. Una conversión que vaya más allá de las palabras, que sea visible, palpable en testimonio íntegro, fiel al evangelio. Los discípulos del Señor hemos de asumir su misión como nuestra con sus retos, con sus tentaciones humanas, pero también con la certeza de sabernos amados por él, que nos llama a seguirlo con la cruz de su reino que es vida y resurrección.

OSeñor Jesús, tú que conoces nuestras debilidades, tú que sabes lo que necesitamos para seguirte sin vacilar, ven a nuestro encuentro y cambia nuestro corazón. Envíanos tu Espíritu y reconfórtanos en tu verdad. Guíanos en tus caminos y ayúdanos a cargar con la cruz de tu Palabra. Señor, cólmanos de tu vigor, para que, imitando tus pasos y superando obstáculos, gocemos del premio de tu reino que es vida y amor para siempre.